



**APROBADA**

en la 442 a. Sesión

ALADI/CR/Acta 434  
24 de agosto de 1992  
Horas: 9.30 a 11.10

## ORDEN DEL DIA

El Comité de Representantes recibe la visita  
de una Delegación del Parlamento Alemán.

Preside:

RAIMUNDO BARROS CHARLIN

Asisten: Raúl Carignano, María Teresa Freddolino (Argentina); Roberto Finot (Bolivia); Mario Ernani Saade, René Loncan (Brasil); Jorge Enrique Garavito Durán, Patricia Dávila de Navas (Colombia); Raimundo Barros Charlin (Chile); Dora Rodríguez Romero (México); Santiago Alberto Amarilla Vargas, Isidro Valiente (Paraguay); Néstor Cosentino, José Roberto Muineló, Germaine Barreto Amundarain, Ricardo Duarte Vargas (Uruguay); Antonieta Arcaya Smith (Venezuela).

Subsecretario: Antonio José de Cerqueira Antunes.

Delegación del Parlamento Alemán: Eike Ebert, Rudolf Schofberger, Rainer Haungs, Otto Hauser, Ulrich Irmer, Brigitte Jauch de Baumeister.

PRESIDENTE. La Asociación Latinoamericana de Integración, antes de iniciar las actividades de esta semana, y especialmente la reunión de hoy, destinada a recibir a las ilustres visitas alemanas, quisiera brindar un minuto de silencio en homenaje al que fuera un gran servidor de la causa de la integración, un hombre muy ilustre y abnegado y digno Representante de México, Embajador Vicente Muñiz.

- La Sala se pone de pie y guarda un minuto de silencio en homenaje al Embajador Vicente Muñiz Arroyo.

PRESIDENTE. Tenemos el honor de contar con la visita de Diputados acompañados por el Señor Embajador de la República Federal de Alemania ante el Gobierno del Uruguay.

Los Diputados del Parlamento Alemán son el Diputado Otto Hauser, que es Presidente del Grupo Regional de Baden-Württemberg en el grupo parlamentario del Partido Demócrata Cristiano y de la Unión Cristiano-Socialista; el Diputado Ulrich Irmer, que es Miembro del Parlamento Europeo así como del Comité de paridad del Convenio de Lomé, miembro del Comité ejecutivo de los Liberales y Demócratas Europeos, portavoz de política exterior del grupo del Partido Liberal Demócrata; la Señora Diputada Briggitte Jauch, que es Presidenta regional de la Unión de mujeres en Böblingen, vocal de la Unión regional de mujeres del Estado de Württemberg del Norte, miembro de la directiva regional de ese Estado y miembro del Consejo Municipal de la ciudad de Böblingen; el Diputado Eike Ebert, desde 1956 miembro del Partido Social Demócrata, desde 1989 Presidente regional del Partido Social Demócrata de Darmstadt, desde 1981 es consejal, actualmente Presidente del Consejo Municipal; el Doctor Rudolf Schöffberger, que es miembro del Parlamento de Baviera y hasta el año pasado Presidente regional del Partido Demócrata Social en Baviera; y el Diputado Rainer Haungs, miembro del Partido Demócrata Cristiano desde 1975 y miembro del Consejo Municipal de la ciudad de Lahr hasta el año antepasado.

Señor Embajador, Señores Diputados: mientras el Siglo XX nos ha elevado a las más altas cimas de la ciencia y de la tecnología, deslumbrándonos más allá de lo que podía conjeturar la imaginación humana no es mucho. En cambio, lo que ha avanzado en la creación de instituciones internacionales eficaces donde los países puedan convivir con armonía y equilibrio, dándole un sentido realmente creador al viejo concepto de la soberanía nacional.

Resulta perceptible el divorcio entre el avance vertiginoso de la ciencia y la tecnología de una parte, y la insuficiencia en el desarrollo de estructuras internacionales equilibradas, equitativas, participativas, aptas para promover el libre comercio, proteger el medio ambiente, respetar la dignidad humana, superar las horribles brechas entre países ricos sumergidos en la falsa "cultura de la satisfacción", y países

donde la extrema pobreza margina al 40 por ciento de sus poblaciones, como es el caso de América Latina, sin mencionar problemas colectivos de la humanidad como el narcotráfico, el terrorismo, el resurgimiento de fundamentalismos políticos y religiosos, que son los nuevos flagelos de la humanidad.

El filósofo alemán Hegel decía en 1806: "Nos hallamos en el umbral de una época importante, de un tiempo de fermento, cuando el espíritu da un salto adelante, trasciende su forma anterior y adopta una forma nueva".

Se prepara -añadía el filósofo de la dialéctica- "una nueva fase del espíritu". Hoy, 186 años después creemos nuevamente avizorar una nueva fase del espíritu y depende muchísimo de Europa que, esta vez, sea verdad la utopía hegeliana.

Europa Occidental es una excepción en la mediocridad para crear fórmulas originales de convivencia entre las naciones.

La Comunidad Europea desde el punto de vista institucional es una notable excepción en el propósito de compartir sobernías nacionales forjándolas en una fragua comunitaria. Compartir el ejercicio de los legítimos intereses nacionales en un núcleo colectivo apto para ampliar y darle real contenido a las soberanías individuales cada día más débiles, si permanecen ensimismadas.

Y dentro de las instituciones forjadas por la renovada imaginación europea, destaca el Parlamento Europeo donde lejos de disolverse las ideologías, éstas adquieren una visión continental imprescindibles para estructurar la paz, el desarrollo, la democracia, la protección de los derechos de la persona, ustedes son la expresión de esa circunstancia.

Entre los países de la Comunidad Europea ignoro que exista ninguna tentación nacionalista que altere la paz, ninguna violación a los derechos de la persona desde hace más de 30 años, porque hay instituciones que protegen la persona. Todos los partidos políticos europeos participan del Parlamento Europeo y acomodan sus ideologías al quehacer europeo.

No cabe en Europa la estridencia rupturista propia de ideologías o excluyentes.

Lógicamente en Europa hay debate, hay lucha, hay competencia porque cuando ésta no exista, no habrá más libertad, por eso no creemos en el fin de la historia, y valoramos el ejemplo europeo.

No se trata de copiar lisa y llanamente nada de ustedes.

Se trata de aprovechar vuestra experiencia valorizando nuestras tradiciones, lealtades e imaginación que son distintas, a partir incluso de la propia geografía.

ALADI, Señores Diputados, es el foro de la integración regional, aquí también está el MERCOSUR, el Grupo Andino y todos

los acuerdos parciales de integración y cooperación que concertan los países.

Tenemos otra forma de hacer integración distinta a la de ustedes y éste es el hogar colectivo de América Latina, tenemos más de 20 convenios con Centroamérica y el Caribe. Desde aquí propondremos la estrategia regional de integración para los próximos años.

Biévenidos a esta Casa, Señores Diputados. El Señor Secretario General Interino podrá darles mayores explicaciones sobre nuestras tareas y mandatos actuales.

En ausencia del Señor Secretario Genral, Embajador Jorge Luis Ordóñez, que debió viajar inesperadamente a Colombia por razones familiares ineludibles, tiene la palabra el Doctor Antonio Antunes.

Muchas gracias.

SUBSECRETARIO (Antonio José de Cerqueira Antunes). Muchas gracias, Señor Presidente.

Señor Embajador de Alemania; Señores Legisladores alemanes, Señores Representantes de los países miembros de ALADI; voy a hacer una explicación breve, esperando que después nuestros ilustres visitantes hagan preguntas más de detalle.

En primer lugar, es para nosotros una gran satisfacción recibirlos en esta Casa de la integración, en primer lugar porque la integración europea, y en ella Alemania, tiene un gran papel. Siempre es una referencia para nuestra integración latinoamericana, una referencia muy importante. Y, en segundo lugar, porque los lazos comerciales y culturales que unen a varios países miembros de esta Asociación con Alemania, también son de gran peso.

Quizás repita algunas cosas que ustedes ya saben, pero para comenzar voy a hacer una descripción muy breve sobre esta Asociación.

Esta Asociación está compuesta por los once países aquí representados y comenzó como ALALC, cuyo objetivo era crear una zona de libre comercio por el Tratado de Montevideo del año 1960, y después estos mismos países asociados crearon la ALADI, que es la Asociación Latinoamericana de Integración, cuya referencia jurídica y mandato fundamental es el Tratado de Montevideo 1980 que en su artículo 1 define muy bien el objetivo. Las partes contratantes persiguen, a través de un proceso de integración, promover el desarrollo económico, social, armónico y equilibrado de la región y con miras incluso a establecer un mercado común latinoamericano.

Para eso, en el Tratado, se crean dos mecanismos básicos: el acuerdo de alcance regional, cuyo principal instrumento es una

preferencia regional que los países se otorgan, que es una preferencia que se aplica al nivel arancelario que rige para terceros países. Y un aspecto muy importante para explicar el proceso de ahora que es un instrumento llamado acuerdo de alcance parcial. A través de este instrumento, países en número menor que la totalidad, dos, tres o más, hasta diez países, pueden realizar acuerdos entre sí, con la finalidad expresa de profundizar más rápidamente el proceso de integración.

Esa fue una forma de flexibilizar un proceso que venía de antes teniendo dificultad para conducir una negociación multilateral simultánea y permanentemente, por las heterogeneidades entre los países, para poder seguir adelante.

Si uno analiza las varias instituciones regionales que hay en la región, como el SELA, la CEPAL, la OEA, etcétera, se dará cuenta que entre ellas la ALADI es la que, a pesar de reunir el menor número de países, los más importantes, sin embargo en términos económicos, está dotada de instrumentos legales para "hacer" la integración; y más, que encara la integración no sólo del punto de vista comercial. El Tratado de Montevideo 1980 tiene suficiente flexibilidad para tratar asuntos que no pueden ser dejados al margen de la integración, tales como, por ejemplo, medio ambiente, desarrollo tecnológico, etcétera.

Consecuentemente, la ALADI tiene una vocación para ser, como dijo el Señor Presidente de este Comité hace un rato, la Casa de la integración de América Latina. Y a pesar de que no reúne a todos los países de América Latina, sí ya en su Tratado se nota, en la letra y en el espíritu, una perspectiva de ampliación para incorporarlos.

Tal es así que en acuerdos de alcance parcial es posible la incorporación de otros países de Centroamérica y del Caribe, sin que sea necesario cambiar el Tratado de Montevideo.

Ese Tratado tiene suficiente flexibilidad, puesto que los acuerdos que se han negociado entre los países son automáticamente aprobados a partir de la firma de los Plenipotenciarios de los países sin que sea necesario pasar por los Parlamentos de los países; porque el Tratado de Montevideo ya estableció este principio, este mecanismo.

Actualmente nosotros estamos viviendo una época en que están surgiendo lo que aquí llamamos acuerdos de nueva generación, acuerdos bilaterales, trilaterales; en fin, acuerdos de alcance parcial, incluso los subregionales, tales como el MERCOSUR y el Grupo Andino, que están perfectamente clasificados dentro de lo previsto en el Tratado de Montevideo.

El Tratado de Montevideo, como dije al comienzo, ya establecía la posibilidad de que países, grupos de países, hicieran acuerdos para profundizar la integración, y recientemente este proceso de subregionalización o bilateralización ha sido muy significativo en la región. Eso no significa que la integración del todo, del conjunto de los once países, esté siendo

dejada de lado. Era ya una forma prevista por la misma Asociación, cuando estableció los acuerdos de alcance parcial.

Entonces, actualmente, los Gobiernos que mantienen esta Asociación ya prevén que la ALADI tiene que considerar esos acuerdos subregionales, plurilaterales y bilaterales que estén orientados a la constitución de espacios económicos ampliados y que deben dar apoyo a estos procesos de integración, en el supuesto políticamente manifestado por todos los actores y los Gobiernos que participan en tales procesos, de que eso constituye -estos esfuerzos subregionales, bilaterales y plurilaterales- constituyen esfuerzos que progresivamente confluirán en la conformación de un mercado común latinoamericano.

Eso es un principio adoptado tanto en lo instrumental como en lo político.

Los países tienen plena conciencia de que existen posibilidades de constituir un sistema de libre comercio hemisférico; es una posibilidad de esta región que ustedes están visitando.

Con ese propósito, la Asociación ahora está abocada a crear un marco institucional y normativo de integración regional, para fomentar y apoyar el desarrollo y la profundización de relaciones bilaterales, plurilaterales, subregionales y regionales, de los países miembros. Hay todo un esfuerzo de perfeccionamiento normativo que nosotros estamos trabajando ahora como prioridad de nuestras actividades, tales como normas de origen, cláusulas de salvaguardia, nomenclatura arancelaria, valoración aduanera, normas técnicas, etcétera.

También está siendo preocupación de esta Asociación considerar los otros aspectos no comerciales de la integración, tales como el aspecto político y el aspecto cultural.

Dentro del aspecto político está viéndose un esfuerzo en el sentido de establecer vínculos con parlamentarios de la región. Y, por eso, tiene una especial significación la visita de ustedes. La experiencia europea sin duda será una referencia.

Como dijo el Presidente, nosotros no copiaremos, pero sí aprovecharemos las lecciones de otros pueblos en esos esfuerzos de integración.

Lo mismo con relación al aspecto cultural. También están haciéndose esfuerzos porque hay aquí un patrimonio común: tenemos países de habla hispana, de tradición española, y un país de habla portuguesa, las dos lenguas tienen mucha relación y las dos culturas tienen realmente una misma cuna ibérica. Y eso constituye una facilidad, las diferencias de lengua, sin duda, no son tan grandes como en Europa.

Señores: ustedes saben que aquí las dificultades para la integración son muy grandes; nuestros países son más heterogéneos; tenemos mayores dificultades de integración física, de integración en el sistema de comunicaciones, pero ustedes ahora

están visitando una región que está haciendo notables esfuerzos de integración, en que los países están adoptando políticas parecidas y hay una voluntad política muy fuerte manifestada por los Presidentes que nos permite albergar crecientes expectativas.

Muchas gracias.

PRESIDENTE. Muchas gracias, Señor Subsecretario.

Se ofrece la palabra.

Diputado Otto Hauser. Señor Presidente; Señoras y Señores: a nombre de la delegación de parlamentarios alemanes queremos agradecerles el habernos recibido y queremos también transmitirles los saludos del Parlamento Alemán.

Hemos venido acá con mucho gusto porque vemos en su asociación para la integración de América Latina la posibilidad que el continente vaya creciendo y se vaya integrando a través de las fronteras.

En Europa nos ha costado muchas décadas. La integración de América Latina, creo, está en un buen camino debido al Tratado de Montevideo, de hacerlo seguramente no copiándonos, pero por sus propios medios. En Europa Oriental vemos justamente lo contrario.

Hay muchos conflictos étnicos; está la desintegración, y eso está en el umbral de nuestra propia puerta. En la ex-Yugoeslavia existe una guerra atroz y horrorosa, y reconocemos tanto como no somos capaces de solucionar aquel conflicto, el valor nuestro. Y por eso pensamos que la Europa tiene que integrarse más todavía, más allá de la política económica; tenemos que crear una política común exterior y una política común de defensa. Y por eso pueden estar ustedes seguros que nosotros, los alemanes, estamos muy en favor que países se reúnan para defender sus intereses frente a los grandes, porque es mucho mejor luchar juntos que luchar individualmente.

Pero también quiero decirles una cosa, y eso es una de las razones por las cuales estamos nosotros acá en el Uruguay. Quería decirles que nosotros, a pesar de todos los problemas que tenemos con la integración de Alemania, la reunificación de Alemania, del este y del oeste, los problemas económicos que tenemos, las personas que han vivido en la parte este de nuestro país, viviendo en una dictadura totalitaria. Con problemas inmensos, creemos en la integración. Muchos de nuestros amigos nos preguntan y dicen: "Vosotros los alemanes estáis en el propio ombligo; solamente se ven ustedes mismos". Y nosotros hemos venido acá para decirles que no, los alemanes vamos a continuar con nuestra política, vamos a continuar la política que hemos llevado a cabo frente a América Latina y vamos a atenernos a nuestros compromisos con América Latina. Y esa es una de las

razones de nuestra visita a Uruguay, decirles que seguimos siendo amigos y aliados de los países de América Latina.

Ya que está corriendo el tiempo --y pido perdón, pero hemos venido un poco tarde, aunque eso no es precisamente muy alemán, porque normalmente somos muy puntuales--, me gustaría quizás discutir entre nosotros para poder aprovechar el tiempo que nos queda.

Muchísimas gracias por la muy cordial bienvenida.

PRESIDENTE. Muchas gracias, señor Diputado.

Se ofrece la palabra.

El señor Embajador de Colombia tiene la palabra.

Representación de COLOMBIA (Jorge Enrique Garavito Durán). Señores Diputados: nos sentimos extremadamente honrados con la presencia de ustedes y del señor Embajador de Alemania en la Casa de la Integración, como se ha descripto a esta Asociación.

Nosotros seguimos con gran interés las explicaciones que nos ha dado el señor Diputado, y quisiéramos simplemente ver si fuera posible un acercamiento de la posición de Alemania respecto del éxito de las negociaciones del GATT de la Ronda Uruguay, que desde el punto de vista latinoamericano tiene, obviamente, la mayor importancia, no solamente desde el interés puramente individual de los países sino ya como una posición colectiva, por las implicaciones que tiene este mecanismo como rector del comercio a nivel mundial. Así que yo le agradecería algún punto de vista sobre la perspectiva alemana del éxito de la Ronda Uruguay, y cómo se ve realmente la Institución del GATT como tal.

PRESIDENTE. Gracias, señor Embajador.

Adelante, señor Diputado.

Diputado Otto Hauser. Nuestro Canciller Federal dijo en Munich, en la Cumbre del G-7 que tenía que concluirse el GATT para finales del año para poder ratificarlo. Pero también saben ustedes que los alemanes no somos los únicos sino que estamos integrados, estamos dentro de la política de la Comunidad Europea y tenemos que armonizarnos con los demás.

Quisiera adelantar una cosa. Nosotros estamos muy interesados en una conclusión cuanto antes del GATT. ¿Por qué? Porque los alemanes somos una de las grandes naciones de comercio en este mundo y tenemos un interés elemental en poder realizar un comercio libre. Por eso estamos superinteresados en una conclusión positiva. ¿Cuáles son las barreras más grandes? Bueno, las barreras están en el área de la suspensión agraria. Y en Uruguay



nos han estado preguntando todos estos días cómo es la posición alemana.

Nosotros en Alemania, como miembros de la Comunidad Europea, ya hemos realizado la política de la Comunidad Europea diciendo que nosotros ya no subvencionamos los productos agrarios sino que hacemos lo contrario: nosotros subvencionamos a aquellos agricultores que dejan en barbecho sus campos o su producción, para que no produzcan más carne, leche y cereales, sino que paren con eso, y cultiven el paisaje. Para eso damos dinero. O sea, no invertimos en más producción sino en menos producción. Eso no les gusta a nuestros vecinos franceses, y no lo hacen. Y saben ustedes que el Presidente francés tiene que hacer un referéndum sobre los acuerdos de Maastricht. Y ustedes también saben que los agricultores de Francia son un poco más extremos, más radicales que los agricultores alemanes, lo cual lleva al hecho que el Presidente Mitterrand no va a ratificar el GATT antes del referéndum de la Comunidad Europea.

Segundo punto. En Estados Unidos de América estamos en plena campaña electoral, y saben que el Ministro de Asuntos Exteriores Baker ya no es Ministro y está encabezando la campaña electoral por lo que existe un vacío. Además, por el Tratado de Libre Comercio con Canadá, México y USA ya no se ve que haya una necesidad de concluir el GATT. Esos todos son factores, son influencias que tienen un papel muy importante sobre la cuestión cuando se ratifica el GATT. Pero pueden estar seguros que la posición alemana es la de concluir el GATT cuanto antes y lo más positivamente posible.

PRESIDENTE. Si me permite una pregunta, señor Diputado.

Creo haberle entendido que el Tratado de Libre Comercio suscrito entre Estados Unidos de América, Canadá y México no haría tan necesaria la finalización exitosa de la Ronda Uruguay del GATT. ¿Podría aclarar el sentido de esa afirmación suya, señor Diputado? Muchas gracias.

Diputado Rainer Haungs. Señor Presidente; señoras y señores: como miembro de la Comisión de Economía del Parlamento Alemán solamente puedo apoyar lo que acaba de decir el Presidente de nuestra Delegación: que aparte de las preocupaciones que tenemos nosotros sobre la integración de nuestro propio pueblo, aparte de eso, la conclusión positiva del GATT, es la meta principal de todos los políticos y economistas en Alemania, y nosotros tenemos temor que esta prioridad no se considere tan importante en otros países. Por eso, su pregunta a la integración de los tres Estados, de Canadá, México y Estados Unidos, si es dañino al GATT, bueno, no se puede ver quizás así. Pero solamente los esfuerzos que se necesitan en el área política, en el área legislativa, para llevar a cabo aquel acuerdo que se ha negociado durante mucho tiempo, todo eso paraliza muchas fuerzas vinculantes de esos países, y a eso se añaden las campañas electorales y los referéndum.

Solamente puedo asegurar que la posición alemana dentro de la Comunidad Europea consiste en que no hacer una fortaleza de Europa, con un cerrojo frente al mundo, al resto del mundo, sino al contrario, como es nuestra tradición de comercio, queremos ser abiertos para el mundo; queremos dentro de nuestro Mercado Común hacer comercio con todo el mundo. Y usted en sus palabras de introducción mencionó las metas de integración de América Latina. Y esas metas se dirigen a dos cosas: primero, sacar adelante la integración de mercado en América Latina, al igual que nosotros en la Comunidad Europea pero a través del fortalecimiento de factores económicos y sociales para ser más competitivos y poder desarrollar mayor comercio con los demás pueblos.

Por eso no pensamos que es algo contradictorio y si lo fuera se tendría que eliminar a través de negociaciones, a través de acuerdos.

Nosotros en Alemania lo consideraríamos un error muy grave si se demorara más todavía la conclusión del GATT, tal como se mencionó anteriormente. Nosotros vamos a hacer todo lo posible para llegar a un resultado. El que nosotros tengamos también problemas bastante graves con nuestros agricultores creo que es un hecho conocido. Con otros sectores de la industria no tenemos esos problemas porque otros sectores crecen mientras los ingresos de nuestros agricultores disminuyen todos los años. Y tenemos que hacer una política justa para que este sector reciba un trato también justo de nuestra parte.

Diputado Ulrich Irmer. Hay que ver que las negociaciones del GATT, por la situación de la campaña electoral, han recibido un revés muy importante; porque hace semanas existió un paquete positivo, donde las suspensiones agrarias eran problema; pero con la solución del "green box" se podría haber llegado a un resultado positivo.

No obstante, tenemos la preocupación por las demoras que ha habido por el referendum francés, por la campaña electoral de los EE.UU. y tenemos que se vuelva a negociar lo ya negociado. Ya hemos vivido la experiencia cuando EE.UU. quiso introducir en primavera de este año el tema de los servicios. Y nosotros, los alemanes, no estamos dispuestos a tener en cuenta dichos aspectos, estos intereses de los EE.UU. Porque el que se integre toda el área de servicios, sea transporte, sea bancario, sea lo que sea, eso para nosotros no es aceptable.

Se vislumbran soluciones, pero tememos que las demoras pueden poner en peligro el paquete que ya estaba negociado.

Esto no puede ser ni de su interés ni del nuestro.

SUBSECRETARIO (Antonio José de Cerqueira Antunes). Me gustaría saber cuál es la opinión de los señores legisladores alemanes sobre la propuesta del Presidente Bush, la denominada "Iniciativa para las Américas", incluso teniendo en cuenta que

cuando el Presidente de los Estados Unidos lanzó su iniciativa, pidió o sugirió la colaboración de Japón y de Europa.

Muchas gracias.

Diputado Rudolf Schofberger. Como introducción quiero decir algo acerca de la Comunidad Europea, porque como dijo usted, correctamente al principio, en América Latina y en América del Norte tampoco se puede copiar lo que se ha hecho positivamente en otras áreas del mundo.

Si ustedes hacen acá, en América Latina, esfuerzos de integración, esperamos, todos, que sean positivos. Y si ahora, en América Central y América del Norte, entre Canadá, México y USA, se hace un acuerdo de libre comercio y un mercado común, pues eso también recibe nuestra atención y beneplácito.

De qué manera Japón, a través o más allá de sus propios intereses y de su propia influencia en Asia se decide a cooperar positivamente en el comercio mundial, eso no lo sabemos porque la mentalidad japonesa en el pasado indicó menos cooperación y más competencia agresiva, económica.

Pero les quería decir que los esfuerzos y los trabajos en Europa para llegar a un mercado común, solamente se pueden entender teniendo en cuenta las experiencias de la Segunda Guerra Mundial, solamente la destrucción de Europa, el bajón económico de Europa, tanto de los que ganaron como de los que perdieron la guerra, todo eso ha llevado a una orientación completamente nueva políticamente. Y el resultado es una cooperación política fortalecida. Y ustedes dijeron, con toda la razón del mundo, que América Latina no solamente puede hacer un trabajo de integración económica sino también un trabajo de coordinación política y cultural.

Si ustedes ven que con los acuerdos de Maastricht estamos dando pasos más allá de una cooperación económica, pasos hacia una moneda común; y, por ejemplo, en materia de cooperación política también tenemos muchos problemas.

En cuanto a la Iniciativa del Presidente Bush, de llegar a establecer espacios económicos ampliados en América, Estados Unidos puede y quiere encarar una nueva relación con sus vecinos, aun cuando sabe que existen muchas tensiones con Canadá y con México, así con otros pueblos de Latinoamérica.

En cuanto a la Iniciativa en sí, consideramos que es un hecho saludable, se trataría de un progreso a través de zonas económicas ampliadas y a través de acuerdos parciales, lo que se traduciría en una mejora económica y social a nivel continental.

Nosotros lo vemos de esa manera y por tratarse de políticos alemanes que estamos alejados de la realidad latinoamericana pido que me corrijan si estoy equivocado.

En todos los países de América Latina existe ahora una comprensión de la economía de mercado, y la democratización de América lograda hace pocos años hace que se presenten buenas condiciones para el establecimiento de una economía de mercado. Y si luego, a través de acuerdos de comercio, se puede crear el bienestar es mucho mejor que aquel que está basado en regalos; el bienestar a través de comercio es bueno y lo considero muy positivo, y creo que mis colegas lo consideran de la misma forma, y no veo otra alternativa a ese tipo de desarrollo. O sea, no crear barreras o prejuicios, sea humanos, sea políticos, sino crear lazos de cooperación política y económica para intentar progresar. Y Estados Unidos tiene una responsabilidad muy grande en ese proceso.

PRESIDENTE. Muchas gracias, Señor Diputado.

Diputado Señora Brigitte Jauch de Baumeister. Señor Presidente, Señores Embajadores: la integración de los mercados es una precondición muy importante para el libre comercio de bienes. Es algo que nosotros apoyamos y es algo que seguimos con gran respeto desde Europa.

Otro problema muy grande que nos afecta a todos es el narcotráfico. ¿Ustedes ven, a través de la integración, a través del fortalecimiento de la economía, la oportunidad y la chance de eliminar el narcotráfico, el narcotráfico que no solamente afecta el mercado estadounidense sino también el mercado europeo, el mercado alemán también? ¿Ven ustedes alguna posibilidad de influenciar sobre ese narcotráfico? O sea, ¿ven ustedes, o pueden ver ustedes, una perspectiva a través de una economía floreciente, dar una perspectiva a los agricultores, a los que producen la coca, por ejemplo, darles otra perspectiva a través de ese mercado? ¿Lo ven?

PRESIDENTE. Queda abierta la interrogante que plantea la Señora Diputada.

El Señor Representante de Bolivia tiene la palabra.

Representación de BOLIVIA (Roberto Finot). Gracias, Señor Presidente.

Con respecto a la consulta expuesta por la distinguida Diputada que nos visita, diríamos que el problema del narcotráfico efectivamente es un factor definitivamente distorsionante, si se quiere, en las economías tanto de los países desarrollados como de los países subdesarrollados o los países en vías de desarrollo, en nuestros países y también, fundamentalmente, para los países, como en el caso concreto de Bolivia, donde se produce la hoja base, que actualmente la demanda del mercado ha provocado una distorsión en la utilización de esos recursos naturales. Es decir, en definitiva, nosotros vemos el problema de la transfor-

mación de la hoja de coca en alucinógeno como un factor definitivamente distorsionador inclusive de nuestra propia producción agropecuaria. En Bolivia, el cultivo de la coca, y en las regiones andinas de otros países de América Latina también, donde se produce esta hoja natural, la producción y el consumo de esta hoja, con fines naturales y con fines inclusive vinculados a la salud, está íntimamente ligada con la propia cultura de los países originarios de la región.

El fenómeno de la transformación de esa hoja de coca en droga, es un fenómeno fundamentalmente derivado de la demanda que existe en el mercado internacional de ese producto, que distorsiona el uso original de esta planta natural. Efectivamente, los esfuerzos que se van haciendo a nivel de la comunidad internacional están dirigidos a un esfuerzo conjunto para lograr precisamente el objetivo de la sustitución de los cultivos excedentarios de la hoja de coca que se han generado por la demanda excesiva, diríamos, de este producto, para lograr la reconversión de esos productos en productos alternativos. Y en ese esfuerzo -es un esfuerzo comunitario- lo fundamental también está en la desestimulación que tiene que haber en los principales mercados consumidores de la droga y, adicionalmente, también en el pago, en términos que sean rentables, de los productos sustitutivos y el acceso de esos productos al mercado internacional.

Gracias.

PRESIDENTE. Gracias, Señor Representante.

El Señor Embajador de Colombia tiene la palabra.

Representación de COLOMBIA (Jorge Enrique Garavito Durán). Yo considero que la invitación que nos hace la Diputada de Alemania para que opinemos sobre un tema difícil, pero en cierta medida parcializado, que se entiende desde diversos puntos de vista, es muy oportuna y muy interesante.

Desde el punto de vista nuestro, de Colombia, nosotros vemos, obviamente, un problema internacional de implicaciones diversas. O sea, consideramos que existe un problema de orden económico para ciertos países, que realmente producen la materia prima; consideramos que es un problema de salud pública, para los países que consumen el producto final; consideramos que es un problema de carácter financiero y económico para los países que efectúan el lavado de dólares, producto de ese comercio; y curiosamente consideramos que es un problema de orden público y supervivencia institucional para uno de los países que más está sometido a ese flagelo, que es el caso de Colombia.

Tal vez esa visión un poco parcial de estos cuatro fenómenos dentro del mismo fenómeno hace que la gente trate de establecer una equivalencia, en general, de que es el mismo tipo de problema y realmente es muy diferente.

Cuando las bandas organizadas del narcotráfico logran establecer en un país unas condiciones de tal naturaleza amenazantes para la supervivencia del sistema democrático de un país, y cuando el costo de contralor de ese tráfico resulta tan gravoso para un país, obviamente que la acción que queda es la de continuar, de manera firme y decidida, haciendo esa lucha. Pero lo que no puede ser aceptable es que sea, en cierta medida, una lucha completamente injusta o inequitativa en términos de los recursos que se requieren para enfrentar esa lucha. No es un problema solamente de dinero sino que es un problema de comprensión internacional y, por otra parte, es un problema evidentemente de que nuestros países requiern entender que solamente con una acción coordinada e internacional se logrará superar este flagelo.

Entonces, yo si considero que el concepto de que detrás del narcotráfico hay solamente corrupción, es equivocado; y considero que el gran problema del narcotráfico es la gran capacidad de intimidación que tiene el hecho de que haya, a nivel mundial, bandas organizadas tan poderosas que prácticamente existen y tienen que existir en todos los países del mundo, para que el tráfico realmente esté funcionando de una manera tan eficiente como lo está haciendo.

Gracias.

PRESIDENTE. Gracias, Señor Embajador.

Representación de la ARGENTINA (Raúl Carignano). Yo, realmente, como todos mis colegas, agradezco profundamente este diálogo, realmente enriquecedor, que se nos permite hacer hoy con ustedes.

Nosotros estamos en una situación que no es absolutamente optimista en cuanto al devenir futuro en el plano de las relaciones comerciales. Y no es optimista porque nos da la idea de que hay un discurso de intencionalidad, y hay un discurso de la realidad que es distinto de la intencionalidad que se expresa.

Todos estamos de acuerdo en participar de una economía de mercado y sabemos que ello lleva implícita una mayor competencia, una mayor claridad, el trabajo en escala, pero fundamentalmente las posibilidades de un comercio libre. Pero después viene la realidad, y la realidad no es optimista porque ustedes mismos lo están expresando: hay una nebulosa en cuanto a la terminación de la Ronda Uruguay del GATT. Yo diría que hay peligro de que no se llegue a acuerdos, o que si hay acuerdos, ellos sean tan precarios que nos mantengan en una situación de pseudo guerra comercial de la cual América Latina es víctima absoluta, entre las grandes potencias.

Primera situación.

Nosotros vemos que la situación de Europa es absolutamente conflictiva y que de alguna manera lo que se preveía hace unos

años como una feliz terminación del Mercado Común, hoy está agravado por la situación del Este, sin que hoy podamos definir, y creo que ustedes tampoco, cuál va a ser la realidad futura de la Europa del Este y la incidencia que esto va a tener dentro de la Europa organizada occidental y las perspectivas futuras de la participación de Europa dentro del contexto internacional.

Y es evidente que una gran responsabilidad de lo que pase en Europa la tiene Alemania; porque Alemania es hoy el país, diríamos algo así, como el "primus inter pares" del resto de Europa. Y lo vemos por la decidida acción que Alemania tiene en la economía de los países del Este, la forma que está invirtiendo en países como Checoslovaquia, como Polonia, como Hungría. Y, evidentemente, por el otro lado se vislumbra la hegemonía de los Estados Unidos, que por vía de este acuerdo que ha suscrito con Canadá y México es de una importancia vital, especialmente para nuestros intereses aquí en el Sur, y la incidencia que este bloque tiene sobre las relaciones comerciales en Japón.

En síntesis, Señores Legisladores, nosotros estamos en una situación muy difícil, en América Latina, y no con esto quiero volver al viejo discurso latinoamericano de lamentarnos de nuestros problemas sin hacer nada. Yo quiero transmitirles que América Latina ha hecho una de los máximos esfuerzos que se puedan haber hecho en la década; lo que hoy se denomina la revolución silenciosa de América Latina, es toda una realidad. Todos los Gobiernos de América Latina han hecho esfuerzos sustantivos para reformular el Estado; todos los Gobiernos de América Latina, todos los líderes democráticos de América Latina están participando de los programas de ajuste estructural de sus economías pero evidentemente a la hora de la verdad sabemos que poder llevar adelante un programa que implique un aumento de la producción, que implique las posibilidades de desarrollo concreto, son sumamente difíciles.

Si a esto le agregamos los problemas graves que hoy genera la política de bloques para nosotros, yo creería como Jacques Attali -y en esto sí me interesa su opinión en el libro "El milenio" cuando plantea que algunos problemas solamente pueden ser resueltos mediante la posibilidad de que organismos como Naciones Unidas tomen para sí la resolución de problemas que no tienen solución en el plano interno de los países. Como, por ejemplo, el problema de la droga, el problema de las armas, el problema de la manipulación genética, el problema del medio ambiente.

No valen de nada las relaciones de bloque a bloque; no valen de nada los acuerdos bilaterales; solamente tomando un Gobierno de tipo mundial que planifique la posibilidad de resolución de estos problemas, podemos llevarlo a cabo.

Pero mientras tanto, si no hay una solución equilibrada en la Ronda Uruguay en el GATT, habrá guerra comercial, y disculpen lo grueso de mi palabra, habrá guerra comercial -esto lo dijo un Presidente de la categoría del Doctor Lacalle en España- y de la guerra comercial, nosotros sólo somos víctimas.

Gracias.

Diputado Eike Ebert. Si bien puede haber problemas con el GATT, también sabemos que pueden haber acuerdos en este nivel, porque la consecuencia que usted destacó sería también una consecuencia que a las naciones comerciales en la Comunidad Europea, y lo dijo también el Señor Hauser, y dijo también que Alemania tiene un papel especial en eso.

Pensamos, por un lado, que es importante que Alemania se comprometa muy fuertemente con el Este de Europa; tenemos la oportunidad, única, de evitar una nueva guerra fría, una nueva división del mundo en un bloque Este, y en un bloque Oeste, si podemos contribuir a que en esto sea posible una construcción económica.

Europa y Alemania después de la Segunda Guerra Mundial no hubieran encontrado esa estabilidad económica si no hubiera existido el Plan Marshall; el "milagro alemán" económico es, en realidad, un resultado del Plan Marshall, y nosotros pensamos que debemos dar a los Estados del Este de Europa una ayuda de esa forma para poder encontrar una tendencia positiva económica.

La situación de Rusia, en los Estados de la CEI, en Polonia, es catastrófica. Existe el gran peligro, porque hace un año solamente del golpe de Moscú, que si no podemos lograr el desarrollo en libertad de estos países, si no podemos fomentar aquellas estructuras democráticas, pues no podremos hacerlo si no damos un fundamento económico. Y aquellos de ustedes que han estado en los países del Este, saben que la situación, en gran medida, es peor que en América Latina.

Si hemos hablado antes de países en vías de desarrollo, siempre nos habíamos acordado de los países del Tercer Mundo; el bloque Este, hoy en día, es un país subdesarrollado, con estructuras sociales, estructuras estatales, estructuras económicas, absolutamente fracasadas. Y se necesita ayuda en organización y apoyo en capital para poder lograr su reconstrucción.

Por eso resulta una tarea política muy importante impedir que a través de inquietudes económicas surja inestabilidad política en mayor medida. Y el hecho de que eso pueda pasar rápidamente lo vemos con el ejemplo de Yugoslavia; eso puede traer grandes peligros para la seguridad en este mundo. Por eso nosotros, los alemanes, consideramos importante ayudar, y nos hemos comprometido de manera muy fuerte allí y pensamos que otros países del Oeste están también muy comprometidos. Eso rige sobre todo frente a Estados Unidos. Nosotros siempre hemos dicho que Estados Unidos tiene que comprometerse más; hay reticencias.

Aquí se habló de la Iniciativa del Presidente Bush y también se habló de Japón. Nosotros, en Alemania, estamos decididos a que Japón, debido a su importancia económica, debe comprometerse más en este mundo. No puede ser que los japoneses solamente busquen



mercados sin asumir responsabilidades internacionales. Y en eso hay que ejercer una presión muy fuerte para lograr un compromiso firme por parte de Japón.

No puedo valorar la situación entre América Latina y Japón, pero puede ser que por la posición de base de Japón solamente busquen mercados, y haya menos intención de dar apoyo económico. Por eso pensamos que sería en el interés de todo el mundo occidental que los países se comprometan en la construcción económica del Este.

El Señor Hauser dijo que es muy importante ver este problema, y si hablamos con nuestros amigos en el mundo occidental -incluidos los de América Latina- vemos que existe el peligro y la preocupación que eso absorba fuerzas no disponibles de otros países. Pero eso no es así, y nosotros intentamos, con esta visita, dejar claro que la República Federal de Alemania no va a dejar aparte otras regiones del mundo debido a ese reto del Este. Pero también espero que comprendan la importancia que podría tener para nosotros una estabilización del Este.

¿Qué pasa si el GATT tiene problema? No me lo puedo imaginar, porque nosotros no podríamos aguantar una guerra mundial comercial debido a nuestras economías. Si ustedes miran las estadísticas de Europa Occidental, pueden ver que nosotros también tenemos el temor de una fase recesiva ya en los próximos meses; y eso se puede ver claramente en las estadísticas: la demanda en el extranjero ha disminuido. En la República Federal lo hemos podido evitar el año pasado debido a una demanda fortalecida de la parte Este; lo hemos podido compensar, pero esa fase de compensación terminó y eso ya es suficiente para poder liquidar los elementos recesivos. Y sabemos que solamente un libre comercio mundial nos da a nosotros también la oportunidad de aumentar nuestras exportaciones.

Tenemos también el problema que nuestros precios son muy altos y la calidad la tienen también otros países, pero son problemas que tenemos que solucionar. Pero pueden estar ustedes seguros que nos interesa ejercer una presión política. Y el Señor Hauser destacó también la intención de nuestro Presidente, y saben ustedes que es nuestra intención después de las elecciones americanas concluir las negociaciones del GATT. Ese es nuestro interés; es vuestro interés y creo que tendríamos que armonizarlos. Tendríamos que trabajar políticamente juntos, ponernos de acuerdo y también lograr iniciativas juntos.

Permítanme añadir una frase, para concluir, y hacer una pregunta.

Se habló que en América Latina hay un desarrollo positivo hacia la democracia. Congratulaciones. Se habló anteriormente también de que será posible construir estructuras de economía de mercado, pero sabemos que la economía de mercado tiene un componente social.

Si no es posible tener una red social, que necesita desarrollo, si no podemos hacerlo, la economía de mercado no contribuye a la estabilidad sino que crea más problemas. Eso es todo.

Diputado Rudolf Schöffberger. Siendo para nosotros uno de los problemas mayores las drogas, el narcotráfico, con las drogas se flagelan en Europa muchas familias, cientos de miles de personas, miles de personas jóvenes mueren, quiero buscar un punto de encuentro en la lucha de ambos lados para erradicarlo.

Los países de América Latina cuentan con una simpatía altísima en Europa y sobre todo en Alemania; admiramos su cultura, desde México a Buenos Aires; se admiran los paisajes de la Amazonia hasta la Patagonia, desde Los Andes hasta Punta del Este; la personalidad de sus habitantes. Esa gran simpatía, esos valores están en peligro, porque las personas en Alemania saben de dónde salen esas drogas. Y, sobre todo, la reputación de Colombia está en peligro, porque en Alemania se conoce a Colombia como el exportador más grande de drogas; y si un jefe de una banda puede salir así de la prisión, en Alemania hay protestas. Y existe la sospecha de que los jefes son tan fuertes que pueden comprar Estados o instituciones; que los Estados ya no tienen la posibilidad de impedirlo.

Mi pregunta es: ¿existe la posibilidad, a través de ayuda al desarrollo en proyectos alemanes dirigidos a apoyar el control de este tráfico? ¿Se puede ayudar para que esa ayuda vaya a los agricultores? ¿Ustedes ven posibilidades concretas a través de otras producciones agrícolas de impedir por esta vía el comercio de drogas? Me rijo por el lema polaco: "El que quiere luchar contra la malaria no debe de coger mosquitos sino que tiene que secar pantanos". Y el que quiere luchar contra la droga tiene que dejar en barbecho los campos donde su cultivan las drogas. Y ese es uno de mis deseos más principales.

PRESIDENTE. Muchas gracias.

Si me permite, usted clausura la reunión, pero primero vamos a escuchar al Señor Embajador de Colombia.

Representación de COLOMBIA (Jorge Enrique Garavito Durán). A mí me parece extremadamente importante la observación que ha hecho el Diputado de Alemania, porque yo creo que ha tocado el punto crucial de ese problema del narcotráfico, que es tan grave.

Yo creo que efectivamente si tenemos que secar pantanos para luchar contra los mosquitos, tendríamos que pensar en que en América Latina no se producen los facilitadores químicos que realmente son los que permiten la conversión de las hojas de coca en cocaína, y que esos productos vienen normalmente de los países industrializados. Lo mismo en el caso del armamento, que permite este poder de fuego sorprendente de los narcotraficantes. Yo creo

que si existe un interés internacional de que trabajemos todos para controlar todas las bases de la capacidad de agresión que tiene este flagelo mundial, realmente se puede adelantar mucho en ese proceso.

Y a mí me parece que dentro de esta nueva oportunidad que se abre a nivel mundial, de inversión en países de Europa del Este, hemos tenido información, en reuniones internacionales, de que inclusive las redes del narcotráfico ya están adquiriendo equipos y plantas de producción de estos facilitadores. Es decir, los elementos químicos con los que se podría eventualmente fabricar la droga a nivel mundial.

Yo creo que es un problema de tanta dimensión que efectivamente solamente con una concepción global se puede enfrentar.

Ahora, desde el punto de vista ya concreto de lo que se ha hecho, yo creo que, por ejemplo, la Comunidad Económica, en el caso concreto de los países andinos, ha dado un tratamiento muy favorable al ingreso de nuestros productos y en esto estamos completamente reconocidos, y lo mismo en el caso de los Estados Unidos que en ese campo han prestado una ayuda extremadamente importante.

Desde el punto de vista de la corrupción que este flagelo genera dentro de los países, y concretamente en el caso de mi país, obviamente que esto solamente logrará controlarse en la medida en que se hagan todas las investigaciones y se llegue realmente al esclarecimiento total de un problema que no solamente ha sorprendido a la opinión de Alemania sino principalmente a la opinión colombiana, que también exige rápidamente que los culpables, al más alto nivel, sean llevados a los tribunales.

Gracias.

Representación de la ARGENTINA (Raúl Carignano). Una pregunta adicional a la hecha por el Señor Representante de Colombia.

Se estima, según nos dice Naciones Unidas, que de la comercialización total en drogas, el noventa por ciento de la masa de dinero que se recauda queda en los países centrales que consumen. ¿Qué actitud se está tomando en Europa con respecto a esa masa de dinero que luego se blanquea en instituciones bancarias como las que tiene Suiza, por ejemplo?

PRESIDENTE. Bien, con la intervención del Diputado Otto Hauser, lamentablemente tenemos que levantar esta reunión en razón de un compromiso que tiene la delegación alemana y en razón de que en pocos minutos más vamos a recibir la honrosa visita del Presidente de Bolivia, Doctor Paz Zamora.

Tiene la palabra el Diputado Otto Hauser.

Diputado Otto Hauser. Señor Presidente: quería destacar que nosotros nos tenemos que marchar; eso es lo que yo quería decir al principio y solamente quería agradecer la oportunidad de poder conversar con ustedes para discutir problemas comunes, pero vemos que hay muchas cosas que podríamos discutir que nos llevarían más horas de las que disponemos.

Siento mucho que tengamos que terminar esta visita aquí.

Muchísimas gracias, lo lamento.

PRESIDENTE. Gracias a ustedes, Señores Parlamentarios. Muy feliz viaje y créanme que hubiéramos seguido conversando, pero tanto ustedes como nosotros tenemos compromisos.

- Aplausos.

PRESIDENTE. Se levanta la sesión.

---